

# Borja Ortiz de Gondra

## *La familia Gondra. Una storia basca*

Veronica Orazi

Università di Venezia, Italia

**Review of** Ortiz de Gondra, B. (2004). *La familia Gondra. Una storia basca*. Traduzione e postfazione di G. Cara; con testo originale. Salerno: D'Amato Editore, Corponovecento, Firmamento, 299 pp. Collana di Teatro Contemporaneo.

El volumen ofrece la traducción italiana, acompañada por el texto original español, de las dos primeras piezas que conforman la exitosa trilogía dramática titulada *Los Gondra*, que consta de *Los Gondra (una historia vasca)* de 2017, *Los Gondra (relato vasco)* de 2019 y finalmente *Los últimos Gondra (memorias vascas)* de 2021, de Borja Ortiz de Gondra, de la que su autor derivó una sugerente novela, *Nunca serás un verdadero Gondra* (2021), para ahondar en el universo personal presentado precisamente en su tríptico teatral, mediante el filtro de la autoficción. Complementan la publicación un prólogo del dramaturgo José Ramón Fernández y un epílogo del traductor Giovanni Cara, hispanista italiano especialista en literatura del Siglo de Oro. Ortiz de Gondra, una de las figuras más destacadas de la escena española contemporánea, es autor de una veintena de piezas y forma parte de una gran promoción de dramaturgos, junto con Juan Mayorga, Sergi Belbel, Lluïsa Cunillé, Angélica Liddell, entre otros.

Su pluripremiada saga –la primera pieza, *Los Gondra (una historia vasca)*, recibió el Premio Max de Mejor Autoría Teatral 2018 y la segunda, *Los Gondra (relato vasco)*, el Premio Lope de Vega 2017–enfoca el pasado y la memoria de su país a través del prisma de la vivencia ficcionalizada de su familia y esto permite entender las



Edizioni  
Ca' Foscari

Submitted 2026-04-14  
Published 2026-06-15



**Open access**

© 2026 Orazi | 4.0



**Citation** Orazi, V. (2026). "Borja Ortiz de Gondra. *La familia Gondra. Una storia basca*". *Rassegna iberistica*, 49(125), 99-100.

resonancias íntimas que tal operación conllevó para él, haciéndole revivir en su propia piel la historia de un pueblo que es al mismo tiempo su propia historia, que se revela por tanto a la vez individual y colectiva. En una secuencia temporal que el traductor en su epílogo define ‘épica’, se representan en las tablas casi ciento veinte años, a través de las vicisitudes y las generaciones de personajes que protagonizan una vivencia desarrollada a partir la dramática experiencia del *Desastre* de 1898, con la pérdida de las últimas colonias -Cuba, Puerto Rico y Filipinas-, hasta un presente constantemente actualizado y coincidente con el del público presente en la sala en cada reposición, según demuestran las acotaciones que aparecen en el prólogo de la primera pieza. A lo largo de casi doce décadas, pues, todos se enfrentan con los mismos fantasmas y las mismas heridas, concretando en la escena algo total y poderosamente trágico. Sin embargo, dentro de este marco cronológico destacan algunos momentos clave, como la Guerra Civil, el franquismo y la Transición democrática. Todos los acontecimientos que se representan en la escena finalmente reflejan una experiencia colectiva, trascendiendo los núcleos familiares y las individualidades involucradas, que se colocan en bandos enfrentados, aludiendo al tabú del fratricidio, que las promociones que han elaborado el trauma de la guerra, del régimen y del pacto del olvido que caracterizó el proceso transicional tratan ahora de recuperar mediante el recuerdo y la recomposición de fragmentos de memoria. La voz que abre y cierra la obra o que aflora en otros momentos de la representación es la del propio dramaturgo, que arraiga su pieza en un presente constantemente actualizado, rompiendo la cuarta pared y dirigiéndose a los espectadores, haciendo referencia al presente extra-escénico o bien reflejando su vuelta al ámbito familiar en determinados momentos de su vida (Borja y su madre, Borja y su prima Ainhoa). Todo ello contribuye a alimentar el multiperspectivismo temporal de la pieza, que alterna épocas diferentes, desestructurando la linealidad cronológica. La historia se cierra con una última pregunta, es decir, si será finalmente posible olvidar, ya, mientras una incomunicabilidad que parece ineludible sobresale del trasfondo. Tal vez solo la aceptación de lo ocurrido podrá por fin llevar a la pacificación, a través de la concienciación de que todo aquello les pertenece a todos los personajes, forma parte de ellos y de su historia, tanto personal como familiar y colectiva. Esta saga de tres generaciones hace emerger las contradicciones, alguna duda y todo lo que la compleja reflexión escenificada activa, en una dinámica memorial imparabile.

Es esta una trilogía grandiosa, de la que -con un mecanismo creador inverso a lo que ocurre comúnmente- procede una magnífica novela.